

AUXILIAR ESPAÑOL DE CONVERSACIÓN 2009 – 2010

CONCHITA ESPINOSA ACADEMY

MIAMI, MAYO DE 2010

Se acerca el final de curso y resumir en unas líneas lo que ha sido este periodo en Miami no va a resultar fácil, ya que a pesar de no haber sido mucho tiempo, ha sido intenso.

Después de que el Ministerio de Educación me comunicara que me había tocado una plaza de auxiliar en EEUU y que había sido en Miami, llegaron unos cuantos meses de retrasos administrativos e incertidumbre que nos quitó un poco la emoción del principio. Sin embargo, reconozco que fue pisar *Conchita Espinosa* y se volvieron a revivir esas ganas que me hicieron solicitar esta beca y querer conocer más allá de la educación española.

Llegaba con un poco de miedo por el desconocimiento de cómo sería un colegio americano. Este sentimiento se mezclaba con la curiosidad de comprobar si lo que las televisiones y periódicos se empeñan en contarnos, correspondería con la realidad o no, si sería un territorio sin ley o como un cuento idílico de jugadores de fútbol americano y animadoras. Finalmente no fue para tanto, se parecía bastante a España. Desde el primer momento sentí una buena acogida, la gente se interesaba por cómo había sido el viaje, el motivo de la tardanza, en que les contara cosas de España... creo que en general me lo pusieron muy fácil todos.

El año anterior, estando yo de profesor de inglés en España, había tenido una auxiliar de conversación conmigo, por lo que ya conocía la mecánica, las cosas que podía hacer, cual era la mejor forma de sacarle partido al papel de auxiliar etc.

Me comentaron que me dedicara a los alumnos que tenían más dificultades para hablar el español. A muchos de ellos, pese a tener padres que si lo hablaban, les resultaba difícil o a veces les parecía algo antiguo. Llega aquí un poco el momento en que vi que no era fácil la tarea que me encomendaron, que muchas veces los alumnos que estaban conmigo no me seguían mucho el ritmo por hablar español o veían que les costaba y se rendían fácilmente. A veces esto me llegó a desmotivar un poco, pero como nadie dijo que ser maestro fuera fácil, había que sacar recursos. Preferí enfocar las clases de una manera más variada, más divertida, que no solamente se vieran realizando tareas y lecturas del libro. Intercalar conversaciones con los chicos y chicas de cosas que a ellos les motivaran pese a que no tuvieran mucho que ver con lo que en ese momento estábamos tratando, sirvió para que en muchos casos se arrancaran a hablar español y mostraran una actitud diferente hacia esas clases, que no solo pensaran que se les apartaba por saber o dominar menos el castellano. En conclusión, que vieran al idioma español como algo más que una asignatura que hay que aprobar porque no queda otro remedio. Creo que para esto, era importante hacerles ver que el español puede hacerles la misma función que el inglés en relación a pasar

el tiempo libre y de conversar con la gente de su entorno y amigos, aun sabiendo que al darme la vuelta lo iban a seguir haciendo en inglés. Me dejaría satisfecho también el haberles podido concienciar finalmente de que tienen una suerte increíble al poder hablar, con mayor facilidad que otras personas, dos de los idiomas más importantes del mundo. Todo un lujo. Conseguido o no, se verá en el futuro.

En general creo que Conchita Espinosa es más que un colegio, o para mi lo ha sido. A su vez me fascinó la idea de que tuviera un conservatorio ligado a la educación obligatoria. Yo creo que esto permite más interacción entre todos. Además consigue una cosa, para la cual las artes son la mejor herramienta, que es abrirles más la mente, hacer a la gente más humana y sacarles sentimientos favorecedores de dentro. En relación a los compañeros con los que he trabajado, tal vez por el hecho de que tienen raíces latinas, puedo decir que han sido muy cercanos, de una forma de ser muy fácil de llevar y que sobretodo se me ha cuidado mucho.

El agradecimiento es la memoria del corazón, por lo tanto creo que en este momento no puedo más que dar las gracias ya que casi ni me he enterado de que se acaba el curso, lo que significa que ha ido todo sobre ruedas y que he estado muy a gusto. Puedo asegurar también que me he sentido como en casa, ya que a parte de lo cómodo que me han hecho sentir en este colegio, sirva como anécdota que casi lo primero que vi al entrar en CEA fue a la Pilarica en una pared y casi lo último que voy a escuchar y sentir al irme, aunque sea de fondo, será una jota; ¡Sigo fascinado...!.

Muchas gracias y que el futuro siga yendo con tan buena pinta como tiene el presente.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Jorge Sora Usán', written over a horizontal line.

Jorge Sora Usán